



El consejero de Educación, Juventud y Deporte ha mantenido un encuentro con los estudiantes y el responsable del proyecto

La Comunidad reconoce a los alumnos del IES El Burgo-Ignacio Echeverría, ganadores del concurso de la Agencia Espacial Europea (ESA)

- El objetivo del certamen era la creación de un satélite del tamaño de una lata de refresco y su posterior lanzamiento, con el fin de recoger datos durante el descenso
- En el proyecto han participado siete alumnos, de entre 15 y 17 años de este centro educativo de Las Rozas
- Más de 340 profesores se han formado gracias a un programa de la ESA y la Comunidad para divulgar los experimentos de las misiones espaciales y su aplicación a la vida cotidiana

19 de julio de 2017.- La Comunidad de Madrid ha reconocido la labor de un grupo de alumnos del IES El Burgo-Ignacio Echeverría, en la localidad de Las Rozas, que recientemente han resultado ganadores del concurso de satélites organizado por la Agencia Espacial Europea (ESA), cuyo objetivo era la creación de un satélite del tamaño de una lata de refresco y su posterior lanzamiento con el fin de recoger datos durante el descenso.

El consejero de Educación, Juventud y Deporte, Rafael van Grieken, ha mantenido un encuentro con los estudiantes ganadores de este concurso, seis alumnos de Bachillerato y uno de 3º de ESO con edades comprendidas entre los 15 y los 17 años, así como con el coordinador del proyecto y profesor del centro.

A este certamen, que tuvo lugar hace unas semanas en la localidad alemana de Bremen, se presentaron un total de 15 equipos de toda Europa. Los representantes del centro educativo madrileño accedieron a la final europea tras hacerse con el primer puesto del Concurso Nacional de Can Sat Caesar Augusta, celebrado en Zaragoza el pasado mes de abril.

El satélite, que fue nombrado como “La burboneta espacial”, tenía el tamaño de una lata de refresco, un peso de 330 gramos y su parte externa fue elaborada gracias a una impresora 3D. Durante el lanzamiento, que duró cerca de 4 minutos, alcanzó una altitud de 730 metros, distancia que sirvió para recoger diversos datos que eran el objeto del concurso.



El proyecto estaba dividido en dos misiones: en la principal, gracias a la ayuda de varios sensores, se medía la temperatura y la presión atmosférica. Dentro de la misión secundaria, se medían radiaciones ultravioletas, campos magnéticos y niveles CO₂, se determinaba el punto idóneo de un posible aterrizaje y se retransmitía el lanzamiento por video, ofreciendo los datos de telemetría. Todo este proceso, así como el desarrollo del trabajo, se ha podido seguir a través de una aplicación móvil, que fue desarrollada por los propios estudiantes y que se encuentra disponible en Play Store.

PROGRAMA PIONERO CON LA ESA

Por otra parte, dentro de la política de formación continua del profesorado, más de 340 docentes han participado en un programa de la Comunidad de Madrid con la Agencia Espacial Europea (ESA). A través de este proyecto, impulsado por la Consejería de Educación, los profesores participantes han recibido formación específica de divulgación de los experimentos que se llevan a cabo en las diferentes misiones espaciales y su aplicación a la vida cotidiana. El objetivo es trasladar a los alumnos los conocimientos adquiridos para que se despierte entre ellos una vocación por el mundo científico.

Los docentes, que dan clases en Primaria y Secundaria, participan de manera voluntaria en estos cursos, de los que se imparten cuatro por año y que se desarrollan en cuatro sesiones de trabajo de 12 horas presenciales. Entre los contenidos que se imparten en el curso, se incluyen explicaciones sobre las principales misiones científicas de la ESA y las aplicaciones de los descubrimientos científicos al día a día. Asimismo, los participantes también cuentan con el testimonio directo y la experiencia de personal de la ESA e incluso de astronautas, como es el caso de Pedro Duque, que ha tomado parte en viajes espaciales con el transbordador Discovery.